

Las llaves para ingresar al nuevo año

מפתחות לכניסת השנה החדשה

TEKIAT HASHOFAR
LA ESCUCHA

TEKIAT HASHOFAR

"תקעו בחודש שופר..."

LA ESCUCHA

Señala la tradición que durante el mes de Elul, el último mes del año judío, todas las mañanas se toque el shofar, a modo de preparación para los lamim Noraim.

La escucha del shofar nos encuadra para llevar adelante el proceso de reflexión y autoevaluación. La palabra hebrea SHOFAR שופר alude a la raíz del verbo LESHAPER לשפר , que significa "mejorar, cambiar, perfeccionar". Así, podemos decir que el shofar despierta nuestra capacidad de escucha, origen de todo entendimiento, punto de partida del "shipur", la mejora, del "tikún atzmi" y el "tikún olam", la reparación de uno mismo... y del mundo.

A. AL ESCUCHAR EL SHOFAR...

- *Lean atentamente el siguiente texto, que corresponde a una meditación para el momento previo a tekiat hashofar:*

"Al levantarnos para escuchar el shofar, ayúdanos a entender que sus sonidos gritan promesas, cantan por un mundo donde las palabras como "guerra" y "terror" no existen. Un mundo donde nosotros, los niños, podamos crecer, jugar y cantar alimentados con pan, esperanza e ilusión.

Haz que podamos escuchar verdaderamente los sonidos que salen del shofar, que se parecen a los gritos de la gente cuando sufre por la injusticia.

Que estas profundas notas penetren dentro de nosotros y nos den la fuerza necesaria para poder ayudar más y más a quien lo necesite y formar así un mundo más lindo, donde palabras como "gracias" y "te quiero" sean las más utilizadas. Amén".

(Majzor Laieladim. Comunidad Bet El)

- **¿Con qué se asocia el sonido del shofar en esta meditación?**

- **Completen las siguientes frases:**

- **El sonido del shofar me resulta.....**

.....

- **Al escuchar el shofar, pienso.....**
.....
- **Cuando escucho el shofar, siento.....**
.....

B. LA ESCUCHA DEL OTRO Y LA ESCUCHA INTERIOR

- **Los invitamos a leer el siguiente cuento:**

El sonido del *shofar*

Una vez, un hombre estaba durmiendo en su casa justo el día de Rosh Hashanā, después de haber estado toda la mañana en el *beit hakneset*. De pronto, oyó un sonido brillante y profundo, era un sonido raro: el sonido del *shofar*.

Inmediatamente se levantó, se vistió y se fue corriendo al *beit hakneset*. Pensó que se había quedado dormido y que había soñado con lo que había sucedido a la mañana.

Cuando llegó al *beit hakneset* vio que no había nadie, estaba vacío, sólo quedaba el Rebe en un rincón. El hombre se acercó y le dijo:

- Rabí, ¿usted tocó recién el *shofar*? ¿Usted me llamó?
- No, hijo – le respondió el Rabí – estarás confundido. Hace rato, a la mañana tocamos el *shofar*. ¿Por qué habría de tocarlo ahora?

Y el hombre volvió a acostarse y a dormir. Pero otra vez, el mismo sonido, el mismo *shofar* lo volvió a despertar.

Se levantó y fue corriendo más lejos todavía, a otro *beit hakneset*, para ver si provenía de ahí ese sonido tan profundo. Pero ocurrió lo mismo:

- No, te has confundido – le dijo el Rabí – Yo no toqué el *shofar*, incluso nuestro *baal tokea*, la persona que lo toca, ya se fue a su casa.

Decepcionado, volvió a su casa y se acostó. Pero otra vez, ni bien se durmió, escuchó los sonidos del *shofar*, que cada vez eran más y más fuertes. Salió de su casa desesperado, decidido a

encontrar de dónde provenía el sonido, que iba creciendo a cada minuto. Corrió por toda la ciudad, hasta que en un momento se detuvo frente a una persona muy pobre que le sonreía.

- Pasaste muchas veces sin verme, buen hombre – le dijo.

El hombre se dio cuenta de que el pobre necesitaba comer y lo llevó a su casa, le dio ropa nueva, le sirvió comida festiva, y charlaron mucho tiempo. Luego se despidieron, y el hombre volvió a acostarse, pero esta vez no escuchó los penetrantes sonidos del *shofar*. Él había comprendido lo que el *shofar* con sus sonidos brillantes quería decirle:

- **¿Qué creen que el shofar quería decirle al hombre? Escriban el final del cuento en el recuadro de arriba, respondiendo a esta pregunta!**
- **Los invitamos ahora a leer el siguiente relato jasídico:**

¿Quién tocará el *shofar*?

Rabí Leví Itzjak de Berdichev, uno de los grandes del movimiento jasídico, buscaba un hombre para que tocara el *shofar* en la sinagoga. Se presentaron muchos candidatos. Rabí Leví los fue estudiando a uno por uno. A un señor rico le preguntó:

-¿En qué piensas cuando tocas el *shofar*?

-Pienso en la redención del pueblo hebreo- respondió el candidato rico.

-No es a ti a quien busco- dijo Rabí Leví.

Vino otro que tenía apariencia de hombre culto.

-¿En qué piensas cuando tocas el *shofar*?

-Pienso en la llegada del mesías.

-Tú no eres el candidato que busco- determinó Rabí Leví.

Entró un hombre de pobre apariencia.

-¿Qué eres?

-Soy leñador.

-¿Y qué piensas cuando tocas el shofar?

-Mira, Rabí: soy un hombre pobre y sencillo. Siempre trabajé duramente para poder alimentar a mi familia. Cuando toco el shofar pienso: "Dios, ojalá tenga suerte y pueda trabajar y ganar el sustento de mi casa y poder llevar a mis hijas a la escuela y a la jupá".

-¡Tú eres el hombre que yo busco! Tú tocarás el shofar en la sinagoga- dijo con alegría Rabí Leví.

- **¿Qué diferencias encuentran entre las respuestas de los tres candidatos?**

¿Por qué piensan ustedes que el leñador fue elegido para hacer escuchar el shofar en el beit hakneset?

- **Relacionen las siguientes frases con los relatos que aquí hemos leído :**

- *"Cuando digo que disfruto **escuchando a alguien**, me refiero a escuchar profundamente. Escucho sus palabras, sus pensamientos, los matices de sus sentimientos, el significado personal..." (Carl Rogers).*

- *No habrá shipur (mejoramiento) posible sin una real **escucha interior**. Es por eso que el sonido estridente del shofar nos estremece hasta el punto de hacer despertar la conciencia; un sonido que parece interpelarnos con la pregunta: ¿estás realmente escuchando?*

Propuesta para realizar en familia:



- Les proponemos organizar “la ronda de la escucha”: Establezcan un momento de encuentro de todo el grupo familiar, para el cual cada uno se preparará mínimamente para expresar algo que desee. Acuerden las reglas para que cada uno pueda expresarse, y el resto de los participantes ejerzan una “verdadera escucha”. Si lo disponen, les sugerimos inaugurar el inicio de la ronda con un toque de shofar. Una vez finalizada la ronda, comenten cómo se sintieron, tanto al hablar como al escuchar al otro.

ⁱ Para leer el final del cuento original, ingresar a www.bama.org.ar/merkaz/.../RH_sonidoshofar.doc